

SERMON

DE S. JUAN BAUTISTA.

Quis, putas, puer iste erit? *Luc.*
cap. I.

¿Quién, pensais, será este Niño?

FUE máxima de algunos varones sábios de la antigüedad, para dirigir sus acciones, y asegurar honestamente la conducta de su vida, proponerse por exemplar un sugeto eminente en la virtud que deseaban imitar. Si por la penuria de los tiempos no le hallaban vivo, lo buscaban entre los muertos: tienen éstos

la especialidad de que por la condicion de su estado no están ya expuestos á la mudanza; y es cierto, que con mas seguridad se imita el exemplar á que no alcanza la alteracion. Si hallaban alguna persona viviente, en que brillase la virtud que deseaban estampar en sí, la proponian como objeto de su atencion, y de aquella persona comunicaban por los ojos una imagen, que imprimian en el entendimiento, para dirigir su voluntad. El exemplar vivo tiene la particularidad que mueve con mas eficacia á la imitacion; porque presente á los sentidos vivo, su vida es el impulso de su eficacia, y su mayor expresion es fuerte y suave

abance para mas profunda impresion. La presente festividad, oyentes mios, es tan copiosa de buenos exemplos, que no hay necesidad sino de buenos deseos que quieran imitar. Y en la realidad, por eso se celebran las fiestas de los Santos: ellos no necesitan de nuestros obsequios, porque son felices; nosotros sí que necesitamos de sus exemplos y auxilios, porque somos miserables. Si buscamos exemplar vivo, á la frente tenemos á Jesu-Christo Sacramentado, que es la misma vida, compendio de todas las gracias, clara expresion de las virtudes, fuente de las puras delicias, y efficacísimo exemplo de todo lo bueno. Aunque

está vivo, no tenemos que temer su mudanza; porque su vida ni se altera, ni se precipita, ni se duerme: inalterable estará con nosotros hasta el fin del mundo en ese Augusto Sacramento: así lo dixo él mismo: *ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi*. Este exemplar se propuso el Apóstol San Pablo, y decia á todos los fieles: *imitatores mei estote, sicut & ego Christi*.

Si buscamos exemplar entre los muertos, clarísimo se nos propone hoy en el glorioso San Juan Bautista, cuya vida admirable está llena de tantos y tan heróycos exemplos, que no hay condicion alguna que no haya ilustrado con su

74 *SERMON* 2^o 2^o 2^o
singular virtud. En él se halla que fue Patriarca y cabeza de todos los Patriarcas, como nos los testifica San Pedro Damiano: *Patriarcharum finis & caput*: que fue Profeta, y mas que Profeta, como nos lo enseña el mismo Jesu-Christo: *plusquam Propheta*: que fue Apóstol y Príncipe de los Apóstoles, como nos lo dice el mismo San Pedro Damiano: *Apostolorum primus, & Princeps*: que fue Martir y luz de todos los Mártires, como nos lo asegura San Teodoro: *Martirem, sed & Martirum lumen*: que fue Confesor, como nos lo dice el Evangelio: *confessus est, & non negavit*: y finalmente, que fue Virgen y exemplo de las Vírgenes, como

DE SAN JUAN BAUTISTA. 75
escribe el Estudita: *virginitatis insignæ pudicitiaæ titulus, castitatis exemplum*. Esto fue en resumen nuestro glorioso Santo, y otras muchas cosas que ahora no digo. No espereis que os diga que fue Sol, Luna, Pelicano, Ave Fenix, y otros enigmas exquisitos, que alegran los oídos, y dexan el corazon seco: estos primores no son para mi boca: diré, como dicen, lisa y llanamente las verdades que se me ofrezcan, y cada uno recoja lo que le importa, que para eso se deben oír los Sermones: diré solo lo que dice el mismo Jesu-Christo, y la verdad increada, que este niño, que nace hoy, y es la admiracion de los Montañeses de Judea, es el ma-

yor de los nacidos de mugeres: *inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista.*

En estas dos palabras, oyentes míos, se contiene el mayor elogio que se puede dar al Bautista; porque, á la verdad, como no vino al mundo sino para anunciar en él las grandezas de Jesu-Christo, los dos caractéres que le convienen mas, y que dan á conocer mejor su preeminencia, son el haber sido Panegirista de Jesu-Christo, y Jesu-Christo Panegirista suyo: por eso le llamó Profeta, y mas que Profeta. Profeta, porque anunció á Jesu-Christo: mas que Profeta, porque fue anunciado por el mismo Jesu-Christo. En una palabra; y ved

aquí las dos proposiciones á que se reducirá toda la materia de este rato: la mayor grandeza del Bautista está en haber dado á conocer al Hijo de Dios; y en haber dado á conocer el Hijo de Dios al Bautista. Jesu-Christo manifestado por el Bautista será la primera parte: el Bautista manifestado por Jesu-Christo la segunda: pero antes de comenzar espero, que aquel que desató hoy la lengua de Zacharías, no nos rehusará el socorro de la palabra; pero implorémosle este favor por medio de la intercesion de María, saludándola con el Angel: *AVE MARIA.*

Quis, putas, puer iste erit?

Luc. cap. cit.

Quando decia el Bautista que era una voz: *ego vox*, intentaba destruir en el espíritu de los hombres, por medio de esta expresion, la alta idéa que habian formado de su persona. Veía el Santo que le daban los augustos títulos de Angel, de Elías, y de Profeta; pero despreciando estas altas y magníficas denominaciones, baxo las que se suele ocultar la flaqueza humana, eligió la menor, y declaró que no era sino una voz, que al mismo tiempo que se forma, se disipa: *ego vox*. Con todo, me parece que con

sola está palabra nos explica su verdadera grandeza; pues por ella nos enseña, que él era respecto del Hijo de Dios lo que la palabra respecto del pensamiento: que su ser no era sino relativo, como la voz; y que no subsistia, ni vivia sino para dar testimonio de la verdad, y manifestar á Jesu-Christo: nos dá á entender, dicen los Santos Padres, que era el Verbo del Verbo: *Verbum Verbi*: esto es, segun nota San Ambrosio, y San Epifanio, que estaba enteramente destinado á anunciar al Hijo de Dios, á glorificarle, y á darle á conocer á los hombres. Y en efecto, él anunció á Jesu-Christo, no solo por la singularidad de su nacimiento, sino

tambien por la inocencia de su vida. Le anunció por la singularidad de su nacimiento; porque, á decir verdad, ¿ la concepcion y natividad milagrosa del Bautista no son como unos ecos de esta voz, que nos hablan ya de otro nacimiento y de otra concepcion mas divina? ¿ El nacer de una madre esteril no fue, dice San Agustin, para disponer-nos á que creyeseamos por esta maravilla el nacimiento del Hijo de Dios de una Madre Virgen? De modo, que sin esperar el Bautista á que su lengua formase palabras, hacia ya el oficio de Precursor, exáltaba á Jesu-Christo, y le manifestaba: aún estando encerrado en el claustro maternal, saltó de alegría

luego que oyó la voz de María, que acababa de concebir al Verbo hecho carne.

¡ Oh, y cuántas maravillas se presentan ahora á mi espíritu! Un niño que discurre antes de ser hombre, que profetiza antes de hablar; y que sin tener uso de la lengua, anuncia ya á Jesu-Christo: un niño que nace de la carne de Adán, y que se halla ya sin pecado: que es el primer Santo del Hombre-Dios; y Santo antes de su nacimiento: nacimiento verdaderamente singular, y digno de toda alabanza: pero si en él se descubren algunos rayos que anuncian que el Sol de Justicia está próximo á salir para aclarar la tierra; en su vi-

da toda pura , toda perfecta , y toda separada del mundo nos manifiesta al Santificador de los hombres. En efecto , oyentes míos , no os quiero ponderar aquí ni el nombre de Juan , que se le impuso por orden del Cielo , ni el haberse desatado la lengua de su padre Zacharías , para pronunciar un santo Cántico , ni los demás prodigios que le precedieron y siguieron ; sino un milagro aún mucho mayor : á un Santo , que habiendo nacido de padres santos , que hallándose prevenido de todas las bendiciones del Cielo ; y que no viendo en su casa sino exemplos de Religion , y obras de virtud , se oculta en un desierto desde su mas tierna infan-

cia , por recelarse aún de las sombras del mundo , y no gozar de las dulzuras de una vida doméstica , y de ciertos sentimientos de blandura , que la carne y sangre pueden inspirar á las almas mas fuertes : á un Santo , que se sepulta en las sombras de la soledad , para ir creciendo allí de virtud en virtud , hasta que se le llegase el dia en que se habia de presentar delante de Israel , para auunciarle á su Libertador. ¡ O Elías , mas que Elías ! ¡ ó Profeta , y mas que Profeta ! hablad que ya es tiempo : hablad desde lo interior de vuestro desierto , y manifestad á los hombres los preciosos momentos de su salud : no os pedimos para creerlo señales y prodi-

gios ; pues vuestra vida celestial, y mas que humana , vuestra vida tan perfecta y elevada , que obligó á un Pueblo entero á que os tuviese por el Salvador mismo , por veros vivir sin habitacion , sin dinero , sin vestidos , sin sustento , sin algun comercio con los hombres , y aún menos con su corrupcion , es un prodigio bastante grande : hablad , digo , porque á un hombre celestial le está bien el anunciar á aquél que conduce al Cielo : á un hombre , que vive en un desierto , el exórtar al desprendimiento del siglo ; al Justo el manifestar al Autor de la Justicia ; y al que castiga su cuerpo con cilicios y otras penalidades , el predicar la vida

austera , que debe preparar al Señor un Pueblo penitente.

En efecto , el Precursor habla, y luego se pone en movimiento toda la Ciudad de Jerusalem : los Sacerdotes , los publicanos , los soldados , los Fariseos , y los pecadores públicos le escuchan con gusto. Escuchad tambien , oyentes míos , á este hombre divino , á este nuevo Profeta , que él os manifestará á aquel que estaba oculto baxo las sombras de la Ley. Ved aquí , les dice , ved aquí al Cordero de Dios , que quita los pecados del mundo : *ecce Agnus Dei* : registrad con vuestros propios ojos á aquel que profetizaron los oráculos , que figuraron las ceremonias , que prometie-

ron los Profetas , que esperaron los Patriarcas ; y que desearon mirar los Reyes : vedle aquí , que en medio de vosotros está : *medius vestrum stetit*. Este es el único Redentor : si esperais otro , os engañais miserablemente ; pues no hay otro principio de salud y gracia , ni otro nombre por quien podais ser justificados : en medio de vosotros está , y no le conoceis : *medius vestrum stetit , quem vos nescitis*. ¡ O Christianos ! si buscais otra luz que su Evangelio , otro remedio que su gracia , y otras virtudes que las que ha formado su espíritu , tampoco le conoceis como los Judios. No , no conoceis á Jesu-Christo , si no pedis en su nombre , ó si por una

confianza sacrilega poneis á su santo nombre en paralelo con el de algun otro. ¡ Infelices de nosotros , si os predicáramos otra cosa que á Jesu-Christo , ponderándoos mas que lo que se debe alguna otra devocion , que no sea la de Jesu-Christo ! ¡ pero tambien infelices de vosotros , si no poneis una distancia infinita entre la invocacion que le dirigis , y la que haceis á los Santos ! Nada hay mayor que Jesu-Christo : los montes mas elevados se humillan á su presencia : los mayores Santos os dirán , con el Bautista , que no son dignos de servirle en los oficios mas baxos : os responderán lo que el Precursor : Yo no bautizo sino en el agua : es mu-

cho mayor que yo el que bautiza en el Espíritu Santo : yo no doy sino agua , una práctica muerta y sin virtud alguna ; toda la virtud, toda la gracia , y toda la vida está en Jesu-Christo.

Sí , oyentes míos , esta es vuestra Religión : los Santos es cierto que se hallan adornados de la divina gracia ; pero no son el origen y principio de ella : son Santos ; pero Jesu-Christo es el santificador : son íntimos amigos del Esposo ; pero no son el Esposo mismo : ellos son hombres , y nosotros necesitamos de un Dios : Juan tuvo la dicha de bautizar á Jesu-Christo ; pero una voz del Cielo nos advierte , que no busquemos , ni oigamos á otro que á

Jesu-Christo. Grande lección , oyentes míos , para estos tiempos , en que , debilitándose la fé con la piedad , se ven muchos ignorantes y supersticiosos que dan demasiada extension á la invocacion de las criaturas : que toman por luz á aquellos que no son luz : que colocan al siervo y al Señor en un mismo trono : que algunas veces invocan con mas confianza otro nombre que el de Jesu-Christo , otro remedio y otra misericordia que su misericordia infinita : en una palabra , se vé , que la gloria y poder de este grande mediador y Pontífice se disipa mas y mas en el espíritu de los fieles. No apartéis de vosotros , oyentes míos , á Jesu-Christo , y

aún quando buscáis á los Santos, como es útil, saludable y justo el hacerlo, sea para postraros con ellos ante el trono de su gracia, para que ayudados por sus intercesiones, podáis esperar con una humilde confianza, que en medio de esta multitud de Justos, el Señor, que los ama, os concederá lo que le pedis: el Señor, cuyo nombre es sobre todo nombre, el solo Salvador, y la única verdad eterna, os sacará de vuestros errores, y limpiará de las manchas del pecado; pues no hay otro cordero que pueda lavar por su sangre nuestras culpas. Así nos lo anuncia el Bautista, no solo por sus palabras, sino tambien por sus exem-

plos, explicando en la santidad de sus costumbres la del Salvador del mundo, que anunciaba, de tal modo, que muchos de los Judios le llegaron á tener por el Salvador mismo. Y ved aquí como vosotros debeis anunciar, y glorificar á Jesu-Christo en los exemplos de una vida justa; pues el Christiano, como nos lo enseñan las santas Escrituras, debe de ser una imagen de Jesu-Christo, debe imitarle, y retratarle en sus costumbres, quanto lo permita la flaqueza humana, ayudada de la divina gracia: de suerte, que para no tener en vano el nombre de Christiano, está obligado á representar en sí la dulzura, pureza, y demás virtudes de este

divino Cordero. A esto se reduce toda vuestra obra durante esta vida: la recompensa solo está prometida á esta conformidad: trabajad, pues, en reformar vuestro corazón altivo y soberbio sobre el exemplo del Hombre-Dios abatido, que se os presenta por vuestro primer modelo; y imitad al Bautista, que siendo el mayor de los nacidos, con todos sus dones y privilegios, pensaba de sí con tanta humildad y modestia, que se tenia por nada; se disminuía á medida que le exáltaban; y huía de las alabanzas mas justas, para ser fiel imagen de Jesu-Christo. Así anunciaba, y manifestaba al Hijo de Dios: veamos ahora cómo él fue

alabado, canonizado, y manifestado por el mismo Hijo de Dios, que es la segunda parte.

Hablando un Angel con Zacharías le dixo, que tendria un hijo, que sería grande delante del Señor: *erit magnus coram Domino.* ¿Qué hay de augusto en las coronas, de glorioso en las dignidades, y de precioso en las riquezas, que no se figurase hoy dia un padre, si un Angel lleno todo de resplandores de gloria le viniese á decir, que un hijo suyo llegaría á ser grande delante de Dios en algun tiempo? Pero Zacharías, para explicar bien la grandeza de su hijo, la colocó solo en que sería el Profeta del Altísimo: *Et tu puer Propheta Al-*